

HÍBRIDOS

EL CUERPO COMO IMAGINARIO

MUSEOS Y GALERÍAS

Primera edición, 2018

Producción
Secretaría de Cultura
Instituto Nacional de Bellas Artes

Miguel Fernández Félix / Coordinación general

Evelyn Useda Miranda, Karen Janeth Delgado Rodríguez,
Oswaldo Hernández Trujillo, Mariana Casanova Zamudio,
Lizbeth Sánchez Ayala / Producción editorial

Karen Janeth Delgado Rodríguez,
María Helena Rangel Guerrero / Investigación iconográfica

Amira Candelaria Webster / Corrección de estilo

Sandra Strikovsky / Traducción francés-español pp. 3-42

Jaime Moreno Villarreal / Traducción francés-español pp. 183-210

David Medina Portillo / Traducción inglés-español pp. 65-80

Oswaldo Hernández Trujillo / Cotejo de traducción pp. 3-42, 65-80, 183-210

Taller de comunicación gráfica / Diseño

D.R. © 2018

Híbridos. El cuerpo como imaginario

Instituto Nacional de Bellas Artes / Museo del Palacio de Bellas Artes

Paseo de la Reforma y Campo Marte s/n, Colonia Chapultepec Polanco,
Delegación Miguel Hidalgo, c.p. 11560, Ciudad de México.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad
del Instituto Nacional de Bellas Artes de la Secretaría de Cultura.

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento
informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la
Secretaría de Cultura / Instituto Nacional de Bellas Artes.

ISBN INBA: 978-607-605-527-4

Impreso y hecho en México

HÍBRIDOS

EL CUERPO COMO IMAGINARIO

vii María Cristina García Cepeda
ix Lidia Camacho Camacho
xi Fundación Mary Street Jenkins
xiii Miguel Fernández Félix

3 **EL HÍRIDO, UN PUENTE
ENTRE CULTURAS**
TATYANA FRANCK

13 **EL HÍRIDO, ENTRE
CARNE Y SUEÑO**
VALENTINE LOSSEAU

27 **MANERAS DE VER,
MANERAS DE FIGURAR**
PHILIPPE DESCOLA

45 **CUERPOS HÍRIDOS
EN EL ARTE RUPESTRE**
SILVINA VIGLIANI

65 **HÍRIDOS PALEOLÍTICOS:
LOS TERIÁNTROPOS Y LA
CUESTIÓN DE LOS ORÍGENES
DEL PENSAMIENTO RELIGIOSO**
RICHARD KUBA

83 **EL SÍMBOLO COMO NODO
PARA LA HÍRIDACIÓN: SERES
MÚLTIPLES EN CUATRO
SISTEMAS ARQUITECTÓNICOS**
ADOLFO F. MANTILLA

99 **FIGURAS HÍRIDAS
EN MESOAMÉRICA**
EDUARDO MATOS MOCTEZUMA

109 **HÍRIDACIÓN Y ESCASEZ:
LA CONSTRUCCIÓN
DE CUERPOS RITUALES
EN LA HUASTECA MERIDIONAL**
LEOPOLDO TREJO BARRIENTOS

121 **VIVIR EN UN MUNDO
COMPLEJO. DE LOS SERES
MÚLTIPLES DEL RITUAL
HUICHOLA LAS FIGURACIONES
AMBIGUAS DE SU ARTE**
JOHANNES NEURATH

139 **CARTOGRAFÍA DE LO VIVO**

183 **EL ESPACIO QUIMÉRICO:
PERCEPCIÓN Y PROYECCIÓN
EN LOS ACTOS DE MIRADA**
CARLO SEVERI

213 **ANIMAL-HUMANO-MÁQUINA:
IMAGINARIOS SOBRE
LA HÍRIDACIÓN**
ADOLFO F. MANTILLA

239 **LA SIRENA MAZATECA**
JOAN FONTCUBERTA

253 **EL DEMONIO COMO
HÍRIDO Y SAN ANTONIO
EN DOS DESIERTOS**
ROXANA ROMERO MUÑOZ

265 **EL JARDÍN DE LAS DELICIAS
(CORRERÍAS DEL DESEO
EN TERRITORIO DIVINO)**
JORGE JUANES

281 **NATURALEZA Y HUMANIDAD**

321 **LA HÍRIDACIÓN DEL ARTE
EN UN MUNDO POLICÉNTRICO**
NÉSTOR GARCÍA CANCLINI

341 **UN GRAN TIEMPO DE HÍRIDOS**
GERARDO MOSQUERA

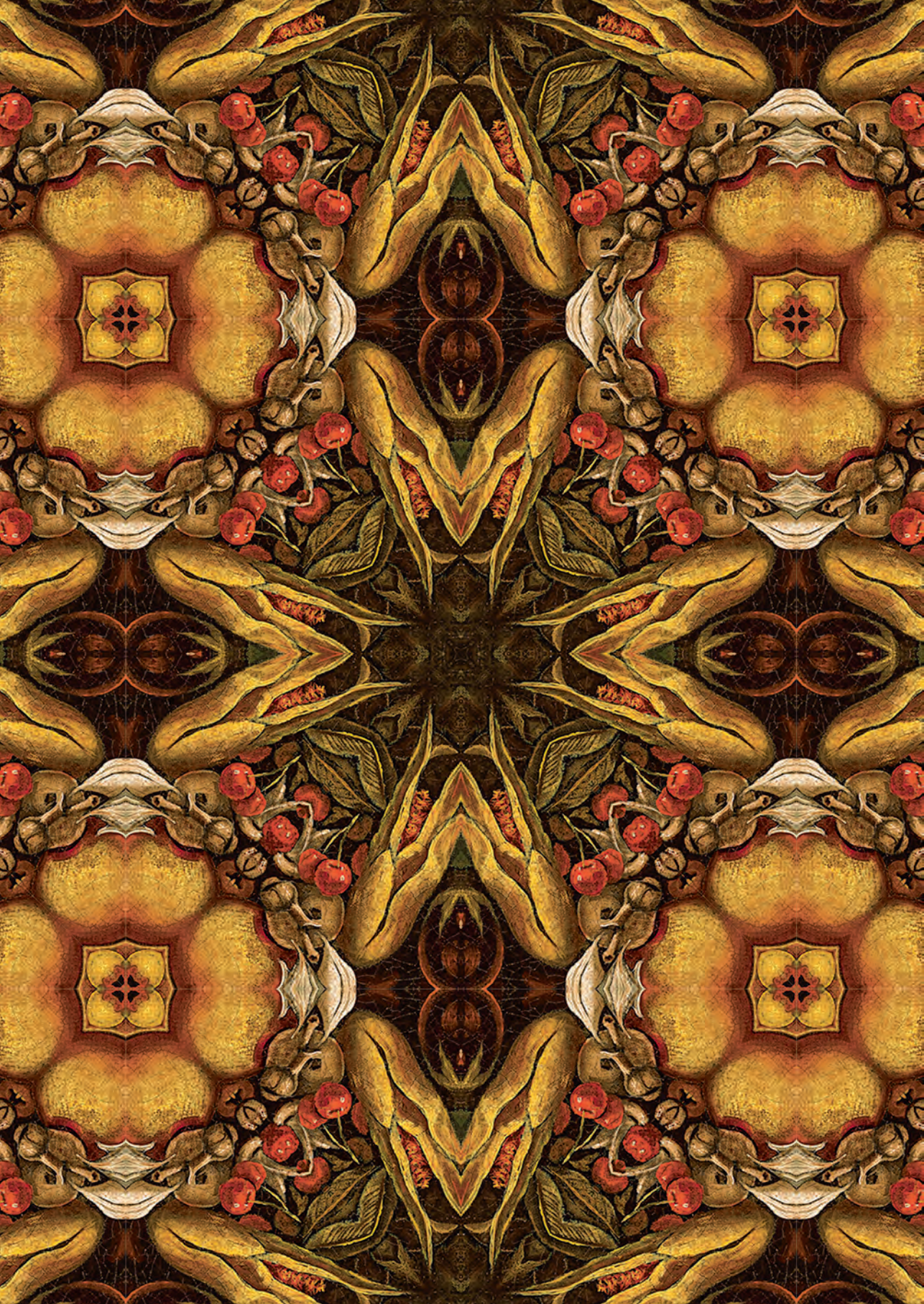
359 **LO REAL, LO ARTIFICIAL
Y LO HÍRIDO**
NAIEF YEHYA

379 **HIBRIDACIONES
SUBVERSIVAS**

451 Lista catalográfica

457 Lista de figuras

462 Créditos y agradecimientos



HÍBRIDOS. EL CUERPO COMO IMAGINARIO, EXPOSICIÓN MULTIMEDIA Y DIGITAL, PROPONE un recorrido a través de obras artísticas que, a lo largo de la historia, han abordado el interés de nuestra especie por transgredir la naturaleza y el pensamiento. Está conformada por expresiones de las artes plásticas, la literatura, el cine, el pensamiento contemporáneo y la cultura ancestral.

Los núcleos de esta exposición abordan tres grandes temáticas: “Cartografía de lo vivo”, que compendia un muestrario de objetos y figuras de diversas latitudes y culturas; “Naturaleza y humanidad” muestra los seres híbridos producidos por el imaginario occidental desde el Renacimiento hasta el siglo XIX; e “Hibridaciones subversivas”, con obras de diversos artistas que encontraron en la sátira, la ironía y la caricatura, herramientas para perturbar la imagen idealizada del cuerpo humano.

Este proyecto tuvo su origen en el encuentro *Híbridos. El cuerpo como imaginario. Coloquio internacional sobre híbridos en el arte*, organizado en 2016 por el Museo del Palacio de Bellas Artes, el Museo Nacional de Antropología y el Musée de l’Elysée de Suiza, que propiciaron el diálogo entre la ciencia, la antropología y el arte, en la mezcla y unión entre disciplinas a lo largo de la historia. La Secretaría de Cultura refrenda así su compromiso de acercar al público a las expresiones del arte contemporáneo en el espejo de la herencia cultural, al convocar a la reflexión sobre el horizonte histórico y creativo del ser humano.

Híbridos. El cuerpo como imaginario es el resultado del encuentro entre las tradiciones ancestrales, los mitos y la necesidad humana de colmar de significado la fantasía para transformarla en conocimiento, en cultura universal, en expresión artística, en imaginación.

María Cristina García Cepeda
SECRETARIA
Secretaría de Cultura



EN SU ACEPCIÓN ORIGINAL, PROVENIENTE DE LA BIOLOGÍA, EL TÉRMINO *HÍBRIDO* ALUDE al producto de la combinación, espontánea o artificial, de elementos de distinta naturaleza.

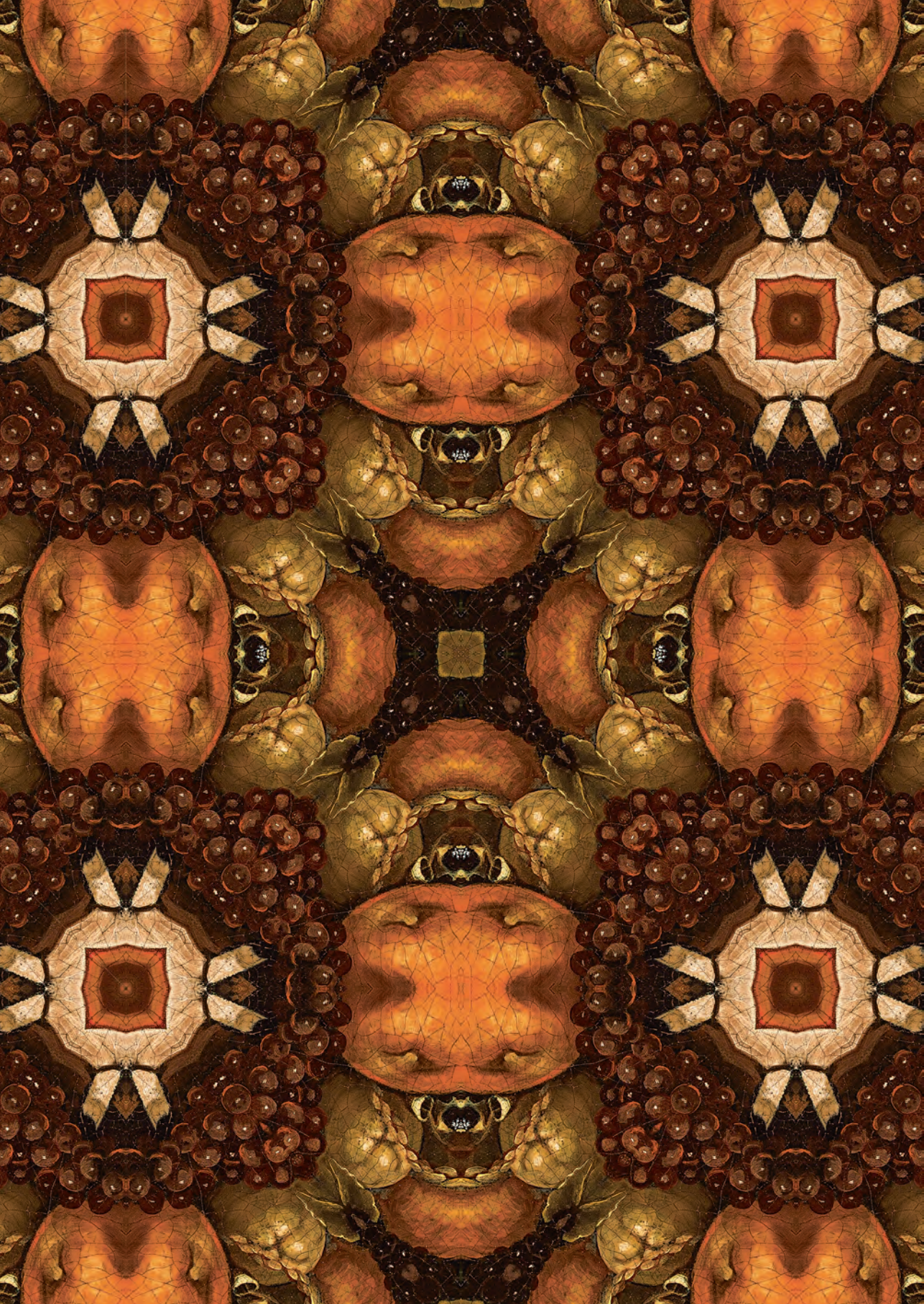
Este concepto ha resultado útil para la reflexión multidisciplinaria sobre numerosos fenómenos de hibridación observables en el ámbito de lo humano, manteniendo su sentido de mezcla, anexión, amalgama, fusión.

La muestra *Híbridos. El cuerpo como imaginario* presenta al público ejemplos notables de hibridación en la historia del arte, donde la creatividad diluye o subvierte toda clase de límites y fronteras para extender las posibilidades de lo imaginario y su expresión: rostros humanos en cuerpos animales, representaciones que mezclan lo terrenal y lo divino, realidad y mito, identidad y alteridad, sueño y fantasía.

Esta muestra y el catálogo que la complementa tienen su antecedente en el coloquio homónimo organizado en 2016 por el Museo del Palacio de Bellas Artes, el Museo Nacional de Antropología y el Musée de l'Elysée de Suiza, que reunió a destacadas figuras del arte y la academia en un diálogo enriquecedor. Nuestro reconocimiento a estas instituciones y a las colecciones colaboradoras.

Invitamos al lector a participar en esta reflexión y a sumergirse en el vasto territorio de la hibridación, poblado de formas de gran plasticidad y riqueza simbólica.

Dra. Lidia Camacho Camacho
DIRECTORA GENERAL
Instituto Nacional de Bellas Artes



LA FUNDACIÓN MARY STREET JENKINS (FMSJ) SE HA PROPUESTO TENER UN IMPACTO positivo en la vida cotidiana de los mexicanos. Este propósito ha cumplido ya sesenta años de actividad ininterrumpida. El día de hoy FMSJ continúa con su labor altruista que ve en la educación, el deporte, la cultura y la salud sus principales objetivos. Se trata de un legado de su fundador, Guillermo Oscar Jenkins, que busca el bienestar de la población de nuestro país, entendiendo que es en el terreno del conocimiento, el saber universal, el aprecio de las grandes obras y el cuidado de uno mismo como se construye un futuro cada vez mejor, más próspero y humano, a mediano y largo plazo.

La Fundación Mary Street Jenkins reitera el apoyo a aquellas instituciones cuya misión está igualmente enfocada, no sólo en el impulso de la investigación del arte en México, sino en la difusión del patrimonio cultural que permite fortalecer el desarrollo humano en la comunidad de nuestro país.

Desde el inicio de la presente administración, Fundación Mary Street Jenkins ha patrocinado las publicaciones del Museo del Palacio de Bellas Artes, consciente de que se trata de uno de los museos más importantes del país, un lugar de visita obligada para los mexicanos, además de un patrimonio nacional invaluable. Las muestras llevadas a cabo aquí son una puerta abierta hacia el arte universal. Además de un espacio que conforma, con sus murales e historia, una muestra fundamental del México moderno.

Sus publicaciones son a su vez un reflejo del trabajo cultural realizado en las salas, memoria de las exposiciones al mismo tiempo que documentos informativos, teóricos y de divulgación, cuya relevancia merece nuestra atención y apoyo. El interés de aportar al Museo del Palacio de Bellas Artes amplía la participación de la Fundación Mary Street Jenkins en proyectos de largo alcance que constituyen un elemento de desarrollo cultural del país, en el proceso de construcción, siempre vivo, de un bienestar perdurable y profundo.

Fundación Mary Street Jenkins



SEGÚN UNA DIFUNDIDA IDEA DE OCTAVIO PAZ A PROPÓSITO DE LA MIRADA, LA OBRA de arte nace de la operación metafórica por excelencia: "En esto, ver aquello". El asombro frente a lo otro, sea monstruoso o divino, produce en el artista un acto doble de comprensión y apropiación. La afirmación es válida para buena parte de la tradición occidental. Con todo, el concepto de lo híbrido arroja una sombra de duda sobre lo que parecería una certeza; no se trata ya de ver lo otro o lo oculto, ni de en esto interpretar *aquello*, sino de contemplar dos o más elementos congregados al mismo tiempo; de representar dos o más seres en un solo cuerpo, mediante un acto de simultaneidad. La muestra *Híbridos. El cuerpo como imaginario* parte de esta premisa, donde más que pensarlo como una mera metáfora, podemos establecer un paralelismo con el sueño, la magia o el chamanismo, como momentos en los que se logra la cohabitación de múltiples seres en un mismo cuerpo, en un mismo espacio y tiempo. O en palabras de Nicolás Bourriaud, hablando de la estética de nuestro tiempo: "No el simple efecto secundario de una composición, sino el principio activo de una trayectoria, que se desarrolla a través de signos, de objetos, de formas y de gestos".

Híbridos. El cuerpo como imaginario designa, en primer lugar, un coloquio académico llevado a cabo en el Museo Nacional de Antropología en 2016, concretado a partir de un interés que Tatyana Franck, directora del Musée de l'Élysée, había ido desarrollando a través de los años y que desde el momento que compartió conmigo en París, proyectamos como un producto transversal y precisamente híbrido. Hoy agradezco su confianza y generosidad al compartir su iniciativa. En segundo término, da nombre a la muestra surgida de un concepto original de la propia Tatyana Franck, y que condesa un arduo trabajo de reflexión curatorial, al que nos sumamos paulatinamente Valentine Losseau, del Laboratorio de Antropología Social de París, Antonio Saborit, director del Museo Nacional de Antropología y quien suscribe. La labor de Antonio Saborit también merece un reconocimiento especial: gracias a su intervención, la muestra adquirió su carácter transversal definitivo: de manera paralela, hemos buscado resaltar tanto en el recorrido del MPBA como en el del MNA, la

importancia de las creaciones híbridas a través de la historia de nuestras culturas nacionales, desde una posición antropológica, etnográfica y primordialmente artística. Así, el trabajo conjunto de ambas instituciones, disímiles en vocación sólo en apariencia, ha fructificado en un proyecto bicipite, híbrido por naturaleza.

Por último, *Híbridos. El cuerpo como imaginario*, es también el título de este catálogo que, aunque derivado de la muestra y el coloquio, aspira a tener una personalidad propia.

Para ser fieles a la idea de transversalidad presente tanto en la naturaleza plural de las instituciones convocantes y a la idea medular de mestizaje, buscamos que la exposición sobrepasara las categorías de tiempo, cultura y materialidad de los objetos reunidos, con el objetivo de establecer un verdadero diálogo entre las piezas presentes en el recorrido y entre la multiplicidad de sus soportes —fotografía, cine, óleo, escultura bidimensional, videoinstalación—. A través de tres núcleos, el discurso curatorial profundiza, en primer término, en aquellas culturas que han enfatizado las similitudes, las cercanías y la pertenencia del ser humano al reino animal y vegetal. En un segundo momento, se ejemplifica la construcción de las diferencias, las analogías y las relaciones con las que el hombre occidental intentó jerarquizar y dominar el caos de la naturaleza. En un tercer núcleo, distintas piezas pertenecientes a nuestro horizonte generacional retoman los procesos de hibridación como un recurso creativo fundamental y quizá ineludible, en una época acostumbrada a las mutaciones intra-especie, ávido de la convivencia con la otredad y, a raíz de las crecientes utopías literarias del siglo pasado, llena de asombro frente a la vitalidad ingobernable de los robots, cyborgs y demás seres que pueblan el reino de las máquinas. Por último, en distintos momentos de transición, la imagen cinematográfica se hace presente. Si cada época está determinada por un soporte y un medio de expresión privilegiado, para nadie es un secreto que, a través de su omnipresencia, el séptimo arte ha condicionado la producción artística de nuestro tiempo; gracias a su naturaleza mixta, entre plástica y arquitectura, entre danza y poesía, el cine es, tal y como afirma Naief Yehya “el centauro de las artes”.

xiv

Por último, el catálogo subraya la necesidad de entender lo híbrido no como un simple producto metafórico de la imaginación, sino como un proceso compartido entre culturas distantes en el tiempo y el espacio, a partir de la compleja relación que el ser humano ha establecido con su entorno, bajo el común denominador de lo asombroso y lo sobrenatural. En un plano material y concreto, la hibridación es analizada a través de puntos de vista disímiles, aunque complementarios, como la etnografía o la antropología de la imagen, la crítica cultural o el arte contemporáneo. Se ha puesto especial énfasis en lograr que, a través de sus páginas, el lector acceda a un rico inventario de lo híbrido. Por esa razón, se ha incluido el análisis de piezas arqueológicas de diversas latitudes, como el fresco de Los bailarines con máscaras en Bonampak, la Puerta de todas las naciones en Persépolis o la efigie de Ganesha en Somanathapura, así como una interpretación de una pieza fundacional en las representaciones de lo híbrido: *El jardín de las delicias* de El Bosco, más que un tríptico, una arquitectura en sí misma, una puesta en abismo del hibridismo.

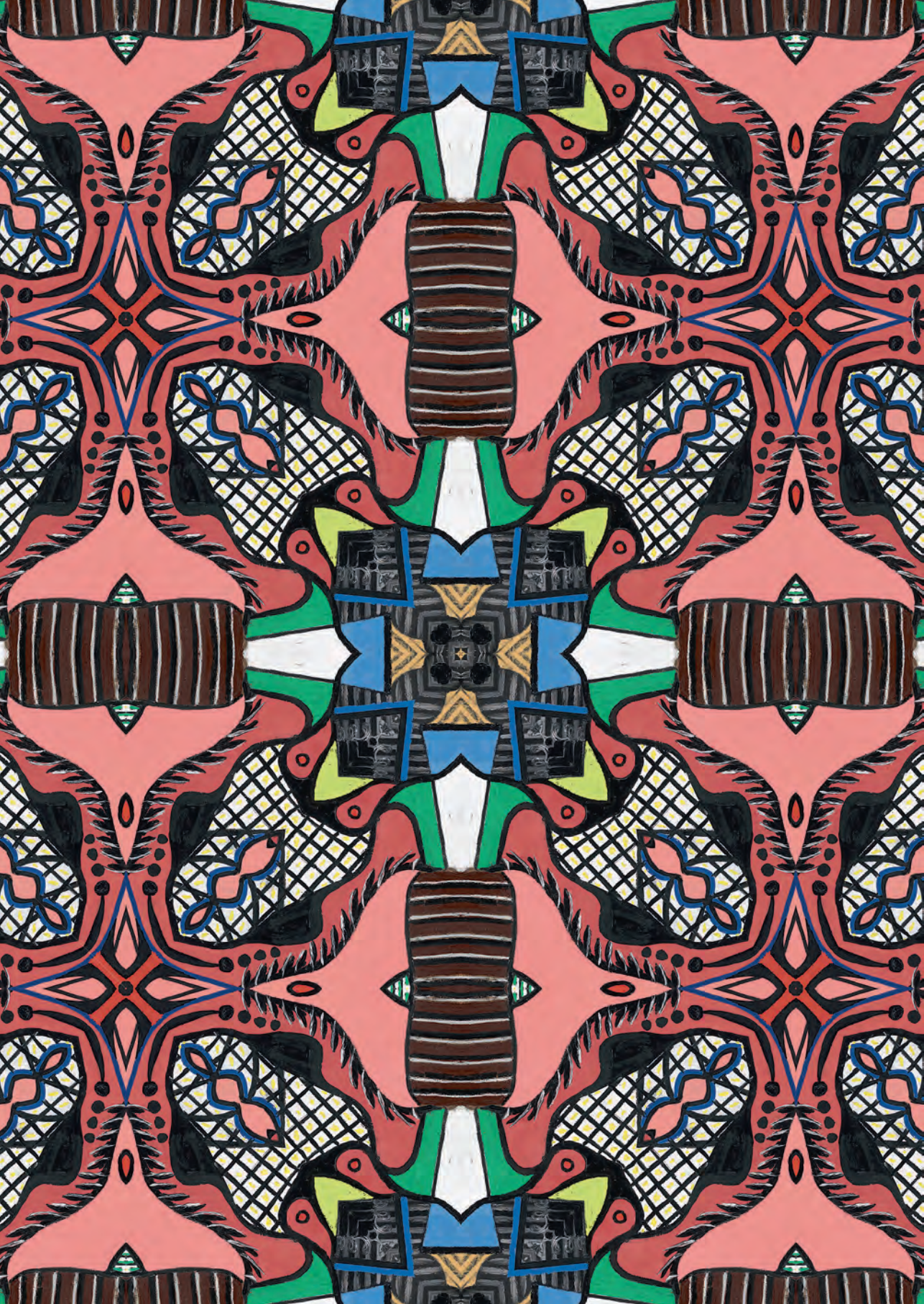
Esperamos que *Híbridos. El cuerpo como imaginario* abra no sólo una ventana de comprensión hacia la representación mixta del ser humano, sino un debate, indispensable en nuestra época, sobre la tolerancia y el respeto de la otredad y su representación.

Expreso mi gratitud hacia las instituciones y colecciones involucradas en el proyecto, especialmente a la Fundación Mary Street Jenkins que, como es ya una tradición desde hace cuatro años, nos brindó el apoyo necesario para la materialización de este proyecto editorial. Sin su aportación habría sido imposible conjuntar a las plumas más autorizadas en la materia del hibridismo en este catálogo. Cada una de las personas que formamos parte del Museo del Palacio de Bellas Artes reiteramos a la fundación nuestro más sincero agradecimiento.

Miguel Fernández Félix
DIRECTOR
Museo del Palacio de Bellas Artes

xv





EL HÍBRIDO, UN PUENTE ENTRE CULTURAS

TATYANA FRANCK

Los hombres construyen demasiados muros y no suficientes puentes¹

3

¿Hasta dónde se extiende el reino de lo humano y dónde empieza el del otro? A través de las criaturas híbridas, el arte nos invita a volver a cartografiar las relaciones entre las especies y los géneros, pero también a viajar en el tiempo y en el espacio.

Los seres híbridos son a menudo teriomorfos, es decir, criaturas que presentan una mezcla de rasgos humanos y características animales.

El híbrido es la excepción que confirma la regla antropocéntrica. Es el injerto, el intermediario o el indeterminado, el cruce, la agregación, incluso lo experimental. Es un puente que pasa por encima de todos los muros de nuestra imaginación. Favorece nuevas relaciones, interacciones y cuestionamientos, así como un desplazamiento de los enfoques, los ámbitos conceptuales, frente a la historia y a nuestra época. De entrada, parece que no se puede restringir la cuestión híbrida a una sola lectura: el perímetro de lo híbrido es multidimensional. Se impone un enfoque transversal. Hay que replantearse el acto de creación de objetos e imágenes más allá de los marcos habituales y los límites del ámbito del arte.

Antes de evocar esas mezclas en toda su riqueza y diversidad, se plantea la cuestión acerca de las propias clasificaciones científicas pero también culturales. Efectivamente, en 1871, Darwin señaló: "Si el hombre no hubiera sido su propio clasificador, nunca habría pensado en fundar un orden separado para colocarse".² Las criaturas híbridas no son por consiguiente una categoría insólita, irreal y extraña sólo a causa de nuestro antropocentrismo obstinado: todas las especies vivas actualmente, y en concreto los seres humanos, se generaron por medio de un proceso lento de cruzamiento, de fusión y de fisión de átomos, moléculas y genes.

¹ Joseph F. Newton, *The One Great Church: Adventures of Faith*, Nueva York, Macmillan, 1948.

² Charles Darwin, *La descendencia de l'homme*, ed. John Murray, 1871.



J. August 1857

En cualquier caso, la figura del híbrido es sin duda uno de los puntos comunes entre numerosas culturas humanas. La encontramos lo mismo en la mitología antigua, que en numerosas culturas asiáticas y amerindias. La imaginación griega está, por ejemplo, poblada de seres híbridos, figuras extrañas, deidades principales y secundarias, personificaciones, monstruos aterradores, que mezclan varias especies animales.

Objeto salido de la imaginación humana, el híbrido es un símbolo de la formidable capacidad que tiene el hombre de proyectarse fuera de sí mismo y de su realidad inmediata. Una de las obras de arte más antiguas que se ha descubierto es, por cierto, una escultura, el Hombre león, que representa un cuerpo humano con una cabeza de león. Originaria de principios del Paleolítico superior, es también la prueba tangible más antigua de la capacidad del cerebro humano de imaginar cosas que parecerían no existir. Así, los híbridos invitan al aficionado al arte prehistórico, pero también al aficionado al arte de todas las épocas posteriores, a entrar en un espacio/tiempo donde la figura, el fondo, la forma y la materia se confunden: hacerse uno solo el cuerpo con la obra y hacer una obra del cuerpo.

El enigma híbrido es un soporte original que permite alimentar la curiosidad y circular entre los géneros, los artistas y las corrientes. Ciertos híbridos fueron domesticados desde hace mucho tiempo por los artistas que representan de forma incansable faunos, quimeras y centauros. Al relacionar un minotauro de Picasso con un minotauro de la Antigüedad griega, podemos deambular a través de las edades, los lugares y las culturas.

Tras la pista del híbrido, podemos crear pasarelas entre las artes, los símbolos, las épocas y las culturas. La figura del híbrido está impregnada en la mayoría de las civilizaciones. Los híbridos no tienen límites. Trascienden las fronteras mentales y físicas, así como divinas y humanas. Podemos encontrarlos en la mitología egipcia, en los panteones hindú y maya [p. 8], así como en el centro de numerosas civilizaciones de África y Oceanía

Entender el híbrido a través de las edades y las culturas implica proponer un punto de vista del debate sobre la identidad. En efecto, la formación de la palabra *ibrida* en latín nos remite a "bastardo", "mestizo". Por otra parte, *ibrida* se transformó en *hybrida* por su relación con el griego *hubris*, que significa "exceso", incluso en otro sentido, "violación" o "ultraje".

El híbrido pulveriza la noción de historia "positivista" que no toma en cuenta el inconsciente o lo atípico. En la exposición *Híbridos. El cuerpo como imaginario*, se invita al visitante a hacer un viaje iniciático por las entrañas de nuestro inconsciente colectivo, así como por aquel a menudo muy subjetivo de los artistas extraordinarios. Obviamente, no se trata sólo de profundizar en los lazos de representaciones provenientes de un bestiario improbable, sino también de aventurarnos en el mundo de lo extraño, lo fabuloso y lo monstruoso. En sus relaciones con el espacio museístico y con la presentación, el sonido y el video podrán tomar por sorpresa a los visitantes. Los híbridos contribuirán a explorar nuestros estados de ánimo, nuestros deseos y nuestras inquietudes.

PP. 4-5
JEAN-AUGUSTE-DOMINIQUE
INGRES (1780-1867)
Júpiter y Antiope
(*Jupiter et Antiope*), 1851
FIG. 1

AUTOR NO IDENTIFICADO
Hombre león
(Löwenmensch figurine),
Baden-Württemberg,
Alemania, ca. 38000 a.C. |
FIG. 2





AUTOR NO IDENTIFICADO
 Fragmento del muro
 norte de la Estructura 1
 de Bonampak, Chiapas,
 Clásico 300-900 d.C.
 FIG. 3

En Occidente, desde la época medieval hasta el Romanticismo, pasando por el Renacimiento y la Ilustración, la figura del híbrido frecuentemente simboliza la anomalía, la impureza, la decadencia o el exceso. Instaurando el malestar o la sospecha, los híbridos van a permitir que los artistas extiendan un espejo en el cual se reflejan los defectos de la sociedad. Además, su temática va a convertirse para los artistas en un espejo distorsionador de su ego, su identidad cultural o sus pulsiones sexuales. ¿Acaso al final de su vida Picasso no afirmó lo siguiente?: “Si unimos todos los puntos por los que he pasado, se dibujaría seguramente la forma de un Minotauro”.³ El híbrido hace volar en pedazos la noción de historia cronológica, ya que invita a un viaje en el tiempo donde las puestas en abismo son múltiples. La figura del híbrido puede entonces ser interrogada en cuanto a su rol en esta historia compleja, misteriosa y paradójica.

El híbrido es la figura de una alianza contra natura, aquella que vuelve a poner en entredicho las nociones mismas de naturaleza y cultura. Es también una temática ambigua y ambivalente, que nos invita a replantearnos la ciencia, la religión y la filosofía, pero también la historia del arte porque pone en tela de juicio las categorías de lugar, época, estilo, género, soporte e incluso el tema de la representación.

³ “Pablo Picasso”, en Romuald Dor de la Souchère, *Picasso à Antibes*, Hazan, 1960.



PABLO PICASSO (1881-1973)
 La Minotauromaquia
 (La Minotauromachie),
 1935 | FIG. 4

El legado de ese rico repertorio figurado está aún presente en nuestro imaginario actual. Las formas híbridas son una fuente de inspiración artística en la medida en que son una invitación abierta a la experimentación de nuevas combinaciones, más allá de las categorías y los estilos ya establecidos. Uno de los objetivos entonces era precisamente establecer nuevas gramáticas de formas. El teriomorfismo pasó a ser así un tema frecuente en la cultura popular contemporánea. De este modo, entre los superhéroes de X-Men hay una mutante llamada Wolfsbane, que tiene el poder de transformarse en lobo. De igual forma, en algunos mangas japoneses, pero también en Harry Potter, varios personajes son capaces de transformarse. Aunque estos artificios narrativos son especialmente relevantes en nuestra cultura actual, que coquetea en ocasiones con el desdoblamiento de la personalidad, no tienen nada de novedosos.

Con los híbridos procedentes del arte contemporáneo, el desorden será la consigna en el objetivo de evocar un mundo de intenciones, ideas, corporalidades con perpetua evolución. Al extender los límites, se tratará de desestabilizar a los públicos para crear la sorpresa y la emulación de todos. Se tratará en este caso de presentar obras donde se entrelazan el humor, lo extraño, lo experimental y la insolencia; obras que cuestionen el magnetismo de las criaturas híbridas que ponen en peligro la equivalencia entre materias, procesos y cuerpos amorfos.